

CÓMO COLOREAR UNA PIPA DE ESPUMA DE MAR

(Siguiendo los consejos de..... PACO DUQUE)

Como ya se ha comentado en innumerables ocasiones la pipa de espuma de mar lleva un largo proceso de fumadas y fumadas para que comience a surgir en su superficie ese color caramelo que tanto gusta. Esta claro que su tonalidad blanquizca es preciosa pero de seguro que todos deseamos, si tenemos más de una, tener una pipa coloreada.

Habiendo leído varios artículos y como respuesta a mi pregunta, el amigo y siempre maestro Paco Duque me comentó su 'sistema personal y por suerte transferible' para no tener que esperar a que se me volviera cano todo el pelo, fumando y fumando hasta colorear una de mis pipas.

Tomé de las varias espuma que tengo, la que me produciría menos dolor -dentro de que toda pipa 'duele'- que sufriera el percance de no quedar bien y que terminara, si acaso, como un caballo pinto al estilo de los poneys de los comanches.

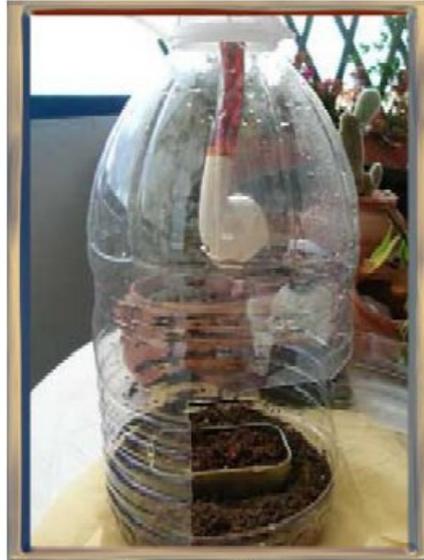
Este es mi experiencia y estas las imágenes que la ilustran.



La pipa de Espuma de Mar que seleccioné para ser 'ahumada'.



Una lata, de tabaco, vacía que utilizaría como recipiente en el que dar 'candela' al tabaco



Una garrafa de agua, a la que realicé un corte a modo de puerta por la que poder colocar la lata con el tabaco y tener un fácil acceso para reencender, que suele ser necesario, el tabaco.

*Realicé un pequeño orificio en la tapa de la garrafa, introduje un limpia-pipas en la espuma de mar y el trozo que queda fuera de la boquilla lo pasé por el orificio practicado en la tapa y lo doble, de forma que a modo de gancho la pipa quedaba afianzada pero suspendida en el aire.
Tal como se aprecia en la imagen anterior.*



*Primer plano de lata, llena de tabaco, que se utilizó como combustible para generar el humo necesario para la coloración de la pieza.
Debajo he puesto algo de tierra, con la única función de aislar el plástico del fondo de la garrafa del calor de metal de la lata.*



Utilicé y me dio buen resultado, unas bolitas de papel de servilleta, empapadas en aceite, la normal que usamos en la cocina, con ello lo que conseguía era que el papel prendiera pero se consumiera muy lentamente por estar impregnado en aceite.

*Es casi como lo que eran las antiguas lámparas de aceite.
Dado que solo utilicé 4 de estas bolitas, del tamaño de un garbanzo, repartidas por la lata, ni quedó olor o sabor alguno en la pipa.*

*Para lograr mantener el fuego, y en consecuencia el tiro del tabaco, siempre vivo, puse cerca, a una distancia como de un metro, un ventilador a la mínima velocidad.
¡Ya tenía preparado el ahumadero!*

*Tardé tres horas y cuarto, en una única sesión, en quemar el contenido de un paquete de tabaco, 50 gramos, para conseguir colorear la pieza.
No diré la marca del tabaco, por respeto al fabricante y a quien me lo regaló.
Pero para mi paladar, era infumable y al menos así tuvo un uso digno.*

A las tres horas y cuarto, como he dicho, la pieza ya presentaba una tonalidad ciertamente espectacular.

A las tres horas y cuarto, como he dicho, la pieza ya presentaba una tonalidad ciertamente espectacular.



*El resultado final, frente al color original de la pieza... ¡¡Salta a la vista!!
El Plástico de la garrafa, no quedó tan bien pero ya se sabe que vivimos
del reciclado, qué más podemos pedir.*



*Primeros planos de la pieza, algo desvirtuado el color
por el efecto de la luz del flash de la cámara*



Realmente precisa la tonalidad.



Primeros planos de la pieza, algo desvirtuado el color por el efecto de la luz del flash de la cámara

Llegados a este punto simplemente realizar varias consideraciones, de mi experiencia, por si les pueden servir:

1. La garrafa mejor que sea de las de 8-10 litros, como la que utilizó Paco por eso es el maestro, que de 5 litros que fue la que utilicé yo. La recomendada al ser más alta, mantiene la pieza a una mayor distancia, de seguridad, del fuego sobre todo en el caso de que se produzca alguna llama al iniciar la combustión
2. Dejar la pieza colgada hasta que esté totalmente fría, luego con una simple pincel o brocha puedes darle con suavidad para retirar el posible hollín que el proceso hubiera podido dejar en la 'cara' de la pipa.

Reitero, nuevamente, mi agradecimiento a Paco Duque por tener, para conmigo, esa rara virtud de no silenciar sus conocimientos sino, antes bien, compartirlos siempre.

*Pedro Romero-Auyanet
-Canarias-*